

RELATORÍA DEL IV CONGRETUR

Quito, 23 de noviembre de 2018

El turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual, perteneciente al sector de los servicios que se fortalece en las ciencias sociales, con énfasis en la Economía, la Geografía, la Antropología, la Historia, la Administración, la Biología, las ciencias ambientales, la Política, el Derecho, la Psicología, la Sociología, el Arte y el Marketing, entre otras. Por ello, es reconocido como un campo de estudio legítimo y un campo de investigación académica. Además, el turismo es una forma de aprendizaje sobre el mundo a través de la experiencia y de la interacción. El conocimiento turístico es en sí mismo multisectorial y multidisciplinario.

Durante estos tres días hemos sido partícipes de una verdadera fiesta académica del Turismo, hemos compartido nuevos conocimientos, nuevas experiencias y también adquirido nuevos desafíos desde distintas visiones, distintas formas de entender el turismo, distintas disciplinas que nutren esta noble profesión. El IV CONGRETUR ha constituido un espacio de diálogo, de debate, de mostrar que la Academia está trabajando por demostrar el “Impacto del Turismo en el desarrollo del Ecuador”.

Para el evento se recibieron 69 resúmenes de ponencias que fueron sometidos a evaluación por parte de los miembros del Comité Científico, de ellas, 63 fueron aceptadas, y finalmente 48 ponencias han sido presentadas en los distintos espacios habilitados para el efecto. Sin olvidar las 6 conferencias magistrales y el Foro Turístico.

La calidad de las propuestas presentadas ha sido avalada por los miembros del Comité Científico, a quienes quiero dar un agradecimiento público por la labor realizada, en especial por el gran número de ponencias que se recibieron en los últimos días de recepción de las mismas. El Comité Científico estuvo conformado por docentes e investigadores nacionales y extranjeros de gran valía, pertenecientes a la Universidad del Azuay, Narcisa Ullauri; Universidad de Córdoba, Tomás Lopes Guzman; Universidad Internacional del Ecuador, Roberto Carrillo; Escuela Politécnica del Litoral, Wilmer Carvache; Universidad Península de Santa Elena, Efrén Mendoza; Universidad Estatal Amazónica, María Victoria Reyes, Carlos Manosalva, Lorena Paredes; Universidad Tecnológica Equinoccial, Walter Ocaña, y Universidad Central del Ecuador, Edison Molina.

En cuanto a los ponentes, se ha contado con investigadores de amplia experiencia, que nos han enriquecido en nuestro conocimiento sobre el turismo. Pero también, es digno de destacar la presentación de investigaciones por parte de estudiantes e investigadores noveles, quienes han aportado a que este Congreso se presente como un espacio abierto, plural e inclusivo. En ese sentido, espacios como CONGRETUR permiten que nuevos investigadores den un paso adelante y muestren su valía, sus ganas de comerse el mundo, de que son capaces de generar ideas innovadoras y aportar al desarrollo del sector turístico en el país.

Producto de este evento, la Academia ha demostrado el rol y la importancia que tiene en el desarrollo del sector turístico del país, ha puesto de manifiesto sus aportes al fortalecimiento de la actividad turística, ha presentado propuestas realistas e innovadoras, nuevos productos, estudios de caso, monitoreo de la actividad y, en especial, nuevas experiencias. Así como también, ha mostrado el vínculo con la sociedad que está creando en los territorios donde sus estudiantes y docentes comparten y ponen en práctica sus conocimientos y aprenden de su cultura, de su ambiente, de su realidad. Todo ello permite visualizar un futuro mejor para el Turismo en el Ecuador.

Como espacio de debate y discusión, se han analizado distintas problemáticas que aquejan al sector, demostrando que también es un ente crítico que busca aportar a la solución de los problemas. Pero también, se ha evidenciado la necesidad de que la Academia realice mayores esfuerzos para que sus conocimientos teóricos sean puestos en práctica, que sus investigaciones vayan acorde con las nuevas tendencias y necesidades del sector, que sus críticas se transformen en propuestas viables de desarrollo de los territorios, y que se convierta en un eje articulador de los distintos actores del sector.

En relación con las temáticas tratados en el IV CONGRETUR, se ha discutido sobre la falta de planificación y políticas inclusivas, acordes con la realidad de cada territorio, equitativas y justas hacia las comunidades anfitrionas, y que fomenten una verdadera redistribución de la riqueza generada. También, sobre la necesidad de estadísticas útiles y reales, la estacionalidad y la baja diversificación de la oferta turística; los impactos en los recursos naturales y culturales de los territorios; los problemas que genera el turismo en las comunidades anfitrionas; la falta de regulación y profesionalismo en el sector o la necesidad de incorporar en mayor medida la tecnología en el sector.

Sobre la falta de planificación y de políticas, al inicio del evento pudimos escuchar el mensaje del Ministerio de Turismo, a través de su Viceministro, Carlos Larrea, quien abogó por que el turismo sea tomado con mayor seriedad por parte de los otros sectores de la administración pública, y que exista una lógica en los presupuestos nacionales en relación con su importancia como tercer sector generador de ingresos económicos.

Afirmación que contrasta con la asignación presupuestaria para el año 2019 para inversión turística, la cual es solo de 4 millones de dólares, o situaciones como la falta de competencias del MINTUR en relación con las licencias de funcionamiento de los emprendimientos turísticos o la apertura a transportes interprovinciales para laborar como transporte turístico. Por ello, cabe preguntarse ¿Por qué si PLANDETUR 2020 está vigente no se han concretado sus proyectos y se presentan otros distintos a los establecidos en él? ¿Qué normativas ha desarrollado para fortalecer al sector, más allá de favorecer grandes inversiones? ¿Qué cambios estructurales ha promovido en el sector?

Por ello, se ha remarcado en gran medida la necesidad de **PLANIFICAR**, como bien lo pusieron de manifiesto los panelistas en el Foro Turístico, o ponentes como Noemí Wallingre, Patricia Ercolani y María Luisa Rendón. Y para planificar, primero se requiere diagnosticar, conocer a detalle las fortalezas y debilidades de los territorios, ya que sin un conocimiento profundo del sector, difícilmente planes o metodologías adoptadas podrán arraigar y lograr un **VERDADERO IMPACTO** en el desarrollo turístico del país. En este congreso se han presentado distintos trabajos exploratorios y descriptivos de territorios donde el turismo está implantado, los cuales constituyen un insumo para sus gestores, que les permita realizar una verdadera planificación turística.

En este mismo sentido, María Luisa Rendón nos preguntaba ¿Todos los municipios deben ser turísticos?, y nos respondía “en función de sus características”. Como Academia tenemos la responsabilidad de sincerar esta situación, de transparentar los procesos de planificación e implantación de las actividades turísticas en los territorios, siempre y cuando existan las condiciones para ello, y mas no por creer que el turismo es la panacea para generar recursos económicos.

En relación con los actores turísticos. Gustavo Adolfo Toro nos brindó su experiencia desde el sector hotelero colombiano. Manifestó la importancia de lograr un turismo armonioso, lo cual no es sencillo, puesto que requiere un trabajo coordinado de gran cantidad de instituciones, las cuales muchas veces tienen intereses distintos al turismo.

La Academia puede jugar un papel fundamental en articular las distintas visiones de los actores relacionados con el sector turístico, a través de espacios de debate y discusión como CONGRETUR. La academia tiene esa capacidad al ser un espacio neutral que tiene como objetivo desarrollar y promover el turismo en el Ecuador, mas no intereses particulares.

Así también, la academia tiene un rol principal en articular las iniciativas turísticas de los distintos territorios, en concientizar sobre sus verdaderas potencialidades turísticas, en desarrollar un trabajo conjunto para diversificar la oferta y distribuir equitativamente la riqueza. Es así que, en CONGRETUR se han presentado propuestas que buscan revalorizar el patrimonio natural y cultural de territorios como San Jacinto de Pindo, Pastaza; el Noroccidente de Pichincha, San Fernando, Parque Nacional Machalilla, Salcedo, Imbabura, entre otras. Propuestas acordes con lo dicho por María Luisa Rendón, "Sin revalorización de lo local ni fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia, no habrá desarrollo sostenible ni integración".

Para ello, la academia debe lograr el compromiso del sector público, no solo para presentar su visión y sus planes, sino para que se siente a escuchar las visiones de los otros actores, para que debata y busque consensos, para que lime diferencias. Así también, para que el sector privado aúne esfuerzos en aras de un desarrollo integral de los territorios donde lleva a cabo su actividad, que su compromiso social y ambiental se ponga de manifiesto con convicción, que se concientice en su rol, no solo de generador de plazas de trabajo, sino en su rol de agente de cambio hacia el desarrollo de la comunidad.

Otro tema importante de debate han sido las estadísticas turísticas. Ha quedado claro que no es preciso quedarse con un 55,6% de crecimiento en el número de turistas, y peor aún si se conoce que en la actualidad un número importante corresponde a migración venezolana. Ha quedado patente la necesidad de transparentar las cifras y de segmentar las mismas en función de las motivaciones de viaje, del gasto turístico, de las preferencias y la satisfacción de su visita, de manera que el sector pueda conocer a ciencia cierta cuál es su mercado objetivo, qué estrategias debe plantear para llegar a ellos, evaluar de manera transparente la situación en la que nos encontramos.

Por otra parte, se reconoce la necesidad de profundizar y sistematizar las investigaciones en este tema, un reto importante para la Academia, y una oportunidad para los sectores público y privado de trabajar de manera conjunta. Los observatorios turísticos son una oportunidad para la generación de estadísticas fiables y útiles para planificar las actividades del sector, a un mayor nivel de desagregación, y de manera conjunta entre los distintos sectores. De manera, que permita compilar la gran cantidad de estadísticas y datos que estamos generando continuamente, y que lastimosamente en su mayoría quedan guardados en los repositorios institucionales.

Como guía en este sentido, qué interesante la propuesta presentada por Gustavo Adolfo Toro, el modelo de competitividad turística regional, herramienta desarrollada por los propios actores del sector turístico, analizando experiencias previas a través de un benchmarking, y construyendo los indicadores a partir de la realidad colombiana. En Ecuador tenemos el talento humano para desarrollar nuestros propios instrumentos de desarrollo, nuestras metodologías, nuestros planes de desarrollo turístico. Ejemplos existen, y debemos seguirlos fortaleciendo.

Pero también, se requiere una mayor conciencia de que más allá de cifras frías, el turismo es una experiencia, el turismo es cultura, el turismo es naturaleza, el turismo es la comunidad anfitriona que comparte su modo de vida, que el turismo se constituye en una opción viable de un desarrollo sostenible de los territorios.

Es decir, Ecuador debe posicionarse como un destino líder, sostenible, articulado eficientemente en el territorio, y respetuoso con sus grupos sociales comunitarios. Para ello, se debe ayudar a fortalecer el crecimiento de este sector, no solo a través del marketing y la publicidad, sino también ofreciendo a los turistas y visitantes experiencias únicas, en armonía con el ambiente y con sus residentes; en construir espacios turísticos sostenibles, que permitan la interacción positiva entre residentes y turistas, que ponga en valor, y conserve, el invaluable patrimonio natural y cultural que poseemos.

En este sentido, destacar las propuestas de turismo alternativo como: cicloturismo en el cantón Mera, Aviturismo en Gualchán, un Mariposario en Napo, ferias gastronómicas en la costa ecuatoriana, Bioturismo, o actividades ecoturísticas en el zoológico de Guayllabamba, entre otras.

Atención también ha merecido la generación de nuevos conocimientos para personalizar la demanda, focalizar la promoción turística y optimizar las estrategias de mercadeo, las cuales pueden constituir líneas de trabajo entre academia y sector privado. Más aún cuando el turista busca experiencias que le permitan soñar de nuevo con un próximo viaje, y que cada vez en mayor medida demanda productos diferenciados.

Queridos estudiantes, futuros profesionales del turismo, si por algo se caracteriza la juventud es por la generación de ideas, de soñar en un mundo mejor. Por ello, en ustedes recae principalmente la responsabilidad de generar nuevas propuestas, nuevos productos, nuevas experiencias. Recordemos lo dicho en el evento, la innovación no es cuestión únicamente de recursos económicos, es cuestión de actitud, de creatividad, de pensar que nuevas formas de turismo son posibles.

En relación con el patrimonio natural, la situación de los recursos naturales en los territorios ha sido enfocada principalmente desde su conservación y su aprovechamiento turístico, en cómo convertir los recursos naturales en productos turísticos. Poca atención se ha dado a los impactos de la actividad sobre el patrimonio natural, así como a los efectos del cambio climático. Aspectos que requieren mayores estudios, que doten de insumos a los tomadores de decisiones, de manera que puedan tomarse acciones antes de que perdamos estos importantes recursos.

Otro tema de preocupación es que con mayor frecuencia podemos escuchar en la actualidad noticias sobre las protestas, la inconformidad de los residentes con la actividad turística, el hastío de las comunidades anfitrionas por el comportamiento del turista. Casos como los de Cuenca están siendo estudiados y comprendidos. La turismofobia es un hecho que debe ser abordado desde el inicio de la actividad turística en un territorio, con el objeto de dar soluciones cuanto antes para beneficio de la actividad turística y de los residentes.

Aspectos de debate y discusión fueron la falta de regulación y profesionalización en el sector turístico, los cuales requieren ser abordados urgentemente. El uso cada vez más frecuente de plataformas colaborativas como AirB&B, free tour, Uber o Cabify, por nombrar algunas, demandan acciones urgentes por parte de todos los actores del sector, no únicamente enfocadas en prohibirlas o estigmatizarlas. Sino en entenderlas, caracterizarlas y a partir de ello, regularlas y regularizarlas. Siempre con el objetivo de ofrecer servicios de calidad que brinden la mejor experiencia al turista, y que transparenten las características de los servicios que se ofertan.

Así también, el intrusismo y la falta de profesionalismo en el sector han sido analizados. Se ha resaltado la falta de apoyo de MINTUR para regular las actividades, de actuar ante situaciones como la liberación de los servicios de transporte turística al transporte interprovincial. O por la ausencia de profesionales del sector en los distintos campos laborales. No existe una política clara en ese sentido por parte de los organismos gubernamentales, ni una articulación entre los sectores afectados para reclamar sus derechos. Por ello, es urgente que cada sector asuma su responsabilidad y ayude a ser parte del cambio, con sus propuestas, con sus reclamos, con las decisiones que tomen dentro de su campo de acción. La academia a través sus programas de vinculación con la sociedad y de educación continua tiene la posibilidad de llegar a un mayor número de personas y territorios, aportando con la capacitación y la transferencia de conocimientos. Experiencias en Cuniburo, Pacto, Pintag o Arajuno han mostrado los trabajos desarrollados en este sentido.

También, se ha puesto de manifiesto el hecho de la baja valoración de la profesión, de que quien ha viajado se siente con autoridad de hablar de turismo, o que el turismo es algo tan fácil que cualquiera puede gestionarlo. Con las distintas realidades e investigaciones presentadas en CONGRETUR se ha puesto de manifiesto que no hay nada más erróneo que esa idea, que el turismo requiere de mucho esfuerzo, de conocimientos, de comprensión sobre una realidad compleja y multidisciplinar. Que el turismo si bien es una fuente de ingresos económicos importantes y favorece el desarrollo de los territorios, también puede convertirse en una fuente de problemática económicas, socio-culturales o ecológicas si no es planificado y gestionado adecuadamente.

Por otro lado, un gran reto que ha sido también puesto de manifiesto en distintas ponencias presentadas es la inclusión de las tecnologías en el sector. Se ha destacado el papel fundamental que tienen las tendencias tecnológicas en el sector turístico, la que permite que sus empresas y el sector en su conjunto sea más competitivo. Como academia ecuatoriana nos hace falta trabajar en temas como big data, open data, marketing digital, el internet de las cosas, la gamificación de la experiencia turística, el procesamiento de lenguaje natural y el análisis de comentarios de los turistas, y la personalización de experiencias.

La accesibilidad es otro tema pendiente dentro del sector turístico, existen iniciativas, pero se requiere fomentar un mayor número de trabajos de investigación que promuevan la inclusión de personas con distintos tipos de discapacidades. Más aún cuando es un mercado que si bien requiere mayores y mejores instalaciones, está dispuesto a pagar por estas mejoras e incluye acompañamiento.

En cuanto a investigación, como academia hemos realizado avances, Natalia Rincón nos mencionaba el incremento en artículos científicos entre 2013 y 2018, de 685 a 13.900 artículos científicos. CONGRETUR también es un ejemplo de la difusión de los trabajos desarrollados por docentes y estudiantes.

Pero no olvidemos que es necesaria la autocrítica por parte de la Academia. Se requiere un mayor acercamiento a los territorios y sus instituciones, a intensificar sus investigaciones y proyectos comunitarios en territorios con características aptas para el turismo, siendo más críticos de la situación actual del sector, y alzando la voz para que sus propuestas sean escuchadas y debatidas.

Asimismo, como docentes requerimos repensar nuestras actividades académicas, en especial en el aula. Natalia Rincón señalaba la importancia de reflexionar sobre cuan efectivas son nuestras clases en relación con la transmisión de conocimiento, si estamos formando profesionales críticos y responsables, con aptitudes para desarrollar con ética sus actividades y con capacidad de gestionar el sector turístico. Es decir, que el estudiante pase de un observador pasivo a un observador activo, que exista una

verdadera retroalimentación en el aula. Y en especial, perder la vanidad, ser más humildes, reconocer errores y vacíos de conocimientos, porque la educación es continua, nunca terminamos de aprender, debemos tomarlo como un reto para ser mejores profesionales y educadores.

En cuanto a los estudiantes, **Jóvenes**, futuros profesionales en turismo, como bien se ha mencionado en el evento, ustedes son los encargados de ofertar los destinos turísticos del Ecuador, de destacar el importante bagaje cultural y las riquezas naturales que posee, de ser los mejores anfitriones. Para ello, es importante no solo asistir a clases y hacer sus tareas, sino aprovechar nuevos espacios de debate y discusión como foros y congresos, desarrollar investigaciones que permitan generar nuevos conocimientos válidos para el sector público, privado y comunitario, debatir y discutir sobre la situación actual del sector, recorrer el país y conocerlo a profundidad. Al mismo tiempo destacar que los estudiantes y los profesionales de turismo tuvieron un espacio de encuentro directo con el MINTUR, para definir estrategias de futuro.

Para concluir, es grato ver que el trabajo realizado en el rediseño de la Carrera de Turismo de la Universidad Central del Ecuador está alineado con lo expuesto en estos tres días. Si bien existirán errores que se irán corrigiendo en el camino, la hemos enrumbado hacia un turismo más acorde con las necesidades del país. La carrera de Turismo busca contribuir al desarrollo sostenible del Ecuador, a través de la investigación para la solución de los problemas relacionados con la sociedad y del sector servicios, con énfasis en la planificación sostenible del espacio turístico. De manera que aporte al cambio de la matriz productiva del país, formando profesionales capaces de desarrollar emprendimientos turísticos, tanto privados como públicos y comunitarios, con enfoque sostenible, de calidad, con alta productividad y competitividad, alineados a la matriz productiva, que potencien el patrimonio del Ecuador; y capaces de planificar y gestionar el espacio turístico, para convertir al país en un destino turístico de referencia y de preferencia en Latinoamérica y en el mundo.

Muchas gracias

Xavier B. Lastra Bravo

Presidente del Comité Científico – IV CONGRETUR

Docente de la Carrera de Turismo Ecológico, Facultad de Ciencias Agrícolas,
Universidad Central del Ecuador